

QUINTA PARTE: EL DESARROLLO DEL SECTOR PESQUERO Y SUS CONSECUENCIAS SOBRE LOS PROCESOS DE PRODUCCIÓN EN LA PESCA GALLEGA

5.1. Introducción

En los capítulos anteriores hemos visto el proceso de desarrollo experimentado por el sector pesquero, el crecimiento de las producciones, la expansión de los mercados pescaderos y las transformaciones técnicas en que se basó dicho desarrollo. Hemos analizado lo que Athayde Couto denomina el proceso de “industrialización de la pesca”, proceso caracterizado básicamente por la “modernización de las capturas y de las producciones acuícolas destinadas exclusivamente al mercado”⁵⁷⁰. Ahora bien, no podemos olvidar que el rasgo más distintivo de este proceso de modernización no fue el crecimiento de los desembarcos, ni tampoco los cambios operados en los trabajos de producción, sino el desarrollo de unas relaciones sociales de producción diferentes, que aseguraron nuevas formas de extracción del excedente económico. En definitiva, lo que se plantea es el problema mismo de la penetración del capitalismo en la pesca.

⁵⁷⁰ Athayde Couto (1987). La consideración de la pesca de altura y gran altura como una actividad industrial está muy extendida entre los estudiosos del sector pesquero, toda vez que algunos indicadores -valor capitalizado por puesto de trabajo, desarrollo tecnológico, grado de equipamiento, etc.- se aproximan a la media de la industria, y, en ciertas modalidades de pesca el grado de inversión exigida es muy superior, GAUR (1970), p. 48-49; Montero Llerandi (1986). Entre otros autores Robert-Müller (1944), y Lummis (1985), definen la pesca de altura como pesca industrial. Por otra parte, se tiende a confrontar la pesca de altura, industrial, con la “pequeña pesca”, preindustrial, artesanal.

La cuestión no es novedosa y ha suscitado entre los estudiosos del sector pesquero gallego un cierto debate, tanto teórico como histórico. En lo que respecta a este último, la discusión se centró en la etapa de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX. La introducción por los catalanes de técnicas pesqueras y salazoneras más productivas, y un sistema de trabajo catalogado como “putting-out” en el sector pesquero y, en menor medida, de trabajo asalariado en la salazón, permitieron a ciertos autores definir el proceso como de “transformación de una pesca tradicional, de subsistencia, en otra pesca capitalista”⁵⁷¹.

Las críticas a esta visión han partido de Joam Carmona: el carácter básicamente litoral de la actividad pesquera, el que el conjunto de la formación social gallega no fuera en absoluto capitalista y, por último, el muy limitado alcance de las relaciones salariales, tanto en la pesca como en la salazón, son razones que considera claves sino para negar al menos para relativizar la entrada “avasalladora e trunfante do modo de producción capitalista” en la pesca gallega⁵⁷². Para este autor, su difusión se debe situar mucho más tarde y se produciría en distintas etapas. A finales del siglo XIX recibiría un primer impulso, con todas las transformaciones que permitieron el desarrollo de la industria conservera, pero que afectaron principalmente a la rama transformadora, diferenciándose dos ámbitos: el sector de producción pesquera, que “seguirá siendo precapitalista, y el de su transformación que pasará lentamente a convertirse en industrial y capitalista”⁵⁷³. Esto es, la penetración del capitalismo en la pesca marítima se iniciaría a finales del siglo XIX, acelerándose en las primeras décadas del XX: habrá que esperar a “que los buques pesqueros a motor comiencen a salir de las rías” para poder hablar de desarrollo del capitalismo en la pesca; “y aún así tendría un alcance limitado, conservándose aún ajena a tal tipo de relaciones de producción casi toda la pesca de bajura”⁵⁷⁴. Es decir, el desa-

⁵⁷¹ Alonso Alvarez (1977) p. 62 y (1979). La misma postura la mantienen autores como Rodríguez Galdo (1977), o Santos Castroviejo (1980) y (1990).

⁵⁷² Rodríguez Galdo (1977). Joam Carmona ha cuestionado incluso la propia conceptualización como de “putting-out” las relaciones entre fomentadores-pescadores, toda vez que supone una forma embrionaria de salario y de transición hacia la industria fabril propiamente capitalista que no tuvo lugar Carmona (1983).

⁵⁷³ Carmona (1983).

⁵⁷⁴ *Ibidem. Ibidem.*

rrollo del sector pesquero daría lugar a la aparición de dos ámbitos de actividad sustancialmente distintos, al menos en sus formas: una pesca de altura y una pesca de bajura o litoral.

Muchos autores consideran la primera como “industrial”, dado que explota recursos alejados, con una elevada ratio capital/trabajo, expansión de la asalarización, concentración de la propiedad de los medios de producción a través de la competencia, etc.; mientras que califican la segunda como “artesanal”, por estar basada en los recursos más próximos de la plataforma continental, el trabajo familiar, la propiedad privada-familiar de los medios de producción, una escasa división del trabajo, remuneración “por partes”, un dominio de técnicas poco progresivas, etc. En definitiva, una dualidad de modos de producción “incrustados” en la realidad de la pesca: el uno capitalista, moderno, dominador, el otro precapitalista, atrasado, dominado⁵⁷⁵.

Esta visión ya tradicional de los distintos ámbitos en que se desenvuelve la actividad pesquera ha recibido severas críticas, toda vez que difícilmente se puede calificar a la pesca de bajura como Modo de Producción dada su incapacidad autónoma de reproducción y su escaso afán de totalidad⁵⁷⁶. El que determinadas parcelas no correspondan o no se ajusten a las reglas típicas de funcionamiento del capitalismo y posean unas características históricamente determinadas con combinaciones específicas de fuerzas productivas y relaciones de producción, remiten directamente a los procesos de subsunción; es decir, a la integración y subordinación de procesos de trabajo y elementos preexistentes en el Modo de Producción Capitalista⁵⁷⁷. El problema es similar al

⁵⁷⁵ GAUR (1970); González Laxe (1977b) y (1977a), p. 12.

⁵⁷⁶ Las críticas iniciales partieron de Sanz Menéndez: “El problema teórico fundamental de todo este enfoque analítico es la ausencia de una teoría de la dominación y articulación del modo de producción capitalista con las anteriores formas sociales. Esto se pone de manifiesto en la incomprendión general del papel que pueden jugar las formas productivas anteriores al capitalismo”, Sanz Menéndez (1983), pp. 205-221; Varela Lafuente (1985), p. 78-79.

⁵⁷⁷ *Ibidem. Ibidem.* Varela Lafuente ha aplicado la subsunción como categoría analítica en el estudio de los procesos de producción en la pesca marítima. El concepto de subsunción fue elaborado por Marx para referirse a la formas en que el Modo de Producción capitalista se apoderaba de formas preexistentes de producción. Marx distinguió entre subsunción formal y real: en la primera, el MPC absorbe un proceso de trabajo preexistente y lo dirige, la valorización tendría lugar en forma de plusvalía absoluta, a través de un alargamiento o intensificación de estos procesos; en la segunda, se producirá una transformación dirigida de esos procesos de trabajo, y la valorización del capital será en forma de plusvalía relativa. Varela Lafuente (1977), pp. 89 y ss.

de la supervivencia de la pequeña producción campesina en el capitalismo o el de los países subdesarrollados que presentan importantes vestigios de organizaciones formalmente no capitalistas⁵⁷⁸.

Para Varela Lafuente, el reconocimiento en el sector pesquero de determinados elementos peculiares y procesos atípicos, característicos de modos de producción anteriores al capitalismo, sólo permitiría hablar de distintos procesos productivos. La integración en un nuevo contexto de elementos aislados de modos de producción preexistentes y otros nuevos resultado del desarrollo del capitalismo, crearían una nueva organización y una nueva dinámica con su propia lógica interna⁵⁷⁹. Habría que referirse entonces a un “sistema socieconómico capitalista que determina su dinámica en dos realidades diferentes, con dos racionalidades propias y conectadas entre sí”⁵⁸⁰.

De lo dicho se desprende que en el sector pesquero coexisten diferentes procesos de producción, distintos procesos de trabajo, con sus formas particulares de valorización y con una posición de los trabajadores en cada uno de los procesos, incluso desde el punto de vista de las formas salariales, también distintas. La propuesta de Varela, Surís, Rocha y Pazó es que la identificación de los procesos se efectúe sobre las relaciones de producción básicas, tipo y grado de control sobre los recursos, capacidad de acumulación, inserción en la economía doméstica y dominio sobre el proceso de circulación⁵⁸¹. Ahora bien, desde un punto de vista histórico, la tarea es compleja, pues el análisis de estos procesos plantea múltiples dificultades, incluso descriptivas. Así, junto al problema de identificación y comprensión de los procesos, está el de encontrar indicadores apropiados para su estudio, por la mul-

⁵⁷⁸ Recientemente, González de Molina y Sevilla Guzmán han propuesto una utilización más amplia de este concepto: “su virtualidad va más allá del análisis puramente económico y encierra una manera general de entender todas las relaciones sociales entre los hombres y su evolución en el interior de sociedades dadas. (...) Es decir no se agota en el análisis de la subordinación de los procesos de trabajo, sino que debe aplicarse también a las relaciones sociales bajo las cuales los productores son producidos”, González de Molina y Sevilla Guzmán (1993), pp. 23-131.

⁵⁷⁹ No se trata de una formación social resultante de una articulación de modos de producción extraños entre sí sino de una totalidad social como estructura de modos de producción, o simplemente con elementos de ellos, con una jerarquía entre ellos, pero con leyes y características propias, Varela Lafuente (1985), p. 79.

⁵⁸⁰ *Ibidem. Ibidem.*

⁵⁸¹ Varela Lafuente, Surís, Rocha, Pazó (1989).

tipicidad de desarrollos y diversidad de direcciones adoptadas según las etapas.

En este sentido, creemos que no tiene interés abordar el problema de la atipicidad de formas en la pesca marítima acudiendo a tipologías actuales y estableciendo minuciosas genéticas de unos procesos de producción en continua redefinición, tanto interna como en su relación con el conjunto social. Esto no significa renunciar al análisis de la evolución de procesos, formas o elementos que han dotado de contenido a las propias categorías utilizadas para establecer dichas tipologías: por el contrario, su propia singularidad nos remite directamente a las razones de su pervivencia y al papel jugado por estos elementos en el conjunto del sistema.

5.2. Capitales, tecnología Y trabajo

El proceso de penetración del capitalismo en la pesca gallega fue un proceso complejo y gradual, vinculado al propio desarrollo del sector, consecuencia del cual se afirmaron unas nuevas relaciones sociales de producción a nivel global. Todo arranca de las transformaciones operadas a finales del siglo XIX. El traspaso de los medios de producción a los pescadores supuso, en buena medida, la renuncia por parte de los fomentadores al monopolio que ostentaran sobre los recursos, o al menos sobre aquellos más valorizados. Considerando que dicho monopolio está en el origen de lo que se puede llamar “renta capitalista de la pesca”⁵⁸², la renuncia de los fomentadores a acapararla directamente, básicamente en

⁵⁸² A diferencia de otros recursos como la tierra o los yacimientos minerales, el libre acceso a los recursos pesqueros, permite afirmar a Varela que en la pesca “en general, no hay obtención de renta”. Existiría, eso sí, una diferencia de costes de producción en función de la localización geográfica respecto a los recursos, especialmente en la pesca costera, pero este factor diferencial “no podría actuar de la misma manera que en la propiedad de la tierra”, al atraer a nuevos productores que disiparían dicho diferencial. Sin embargo, si se consumara cualquier proyecto que “dividiera y/o limitase la propiedad, las circunstancias cambiarían, y la renta podría obtenerse por ser propietarios de los mejores bancos o por el carácter monopolístico de la propiedad -caso de limitación al acceso”. Varela (1985) p. 104-105. Además, este autor reconoce que puede existir un “diferencial de fertilidad”, en función de los bancos sobre los que se actúa, y también que la disponibilidad y movilidad de capital permitan obtener “ganancias diferenciales de manera sistemática” (*Ibidem. Ibidem*). “En todo caso, la posibilidad de pescar y de impedir pescar van ligadas, y el reparto de lo apropiado va a tener una forma determinada”, Varela (1987); también de Athayde Couto señala que el monopolio sobre los recursos pesqueros o sobre los medios de producción da lugar a un excedente que “cualquiera que sea su forma -monetario, fracción de capturas, transferencia de tecnología, etc.-, es la materialización de lo que se puede llamar renta capitalista de la pesca”, Athayde Couto, de. (1987).